



# Yura: Relaciones internacionales

Departamento de Ciencias Económicas, Administrativas y de Comercio

Revista electrónica ISSN: 1390-938x

N° 38 abril - junio 2024

Erotismo como poder espiritual en la representación corporal de las mujeres indígenas  
kichwas: una perspectiva inspirada en Audre Lorde. pp. 39 - 51

Vanessa Paola Méndez Montoya - Lizeth Vanessa Guerrero Serrano

Instituto Tecnológico Universitario Cordillera

Quito, Ecuador

Sector La Concepción.

vanessa.mendez@cordillera.edu.ec - lizeth.guerrero@cordillera.edu.ec

*Erotismo como poder espiritual en la representación corporal de las mujeres indígenas kichwas: una perspectiva inspirada en Audre Lorde*

*Vanessa Paola Méndez Montoya - Lizeth Vanessa Guerrero Serrano  
Instituto Tecnológico Universitario Cordillera*

*vanessa.mendez@cordillera.edu.ec - lizeth.guerrero@cordillera.edu.ec*

### **Resumen**

A través del cuestionamiento sobre la corporalidad de las mujeres kichwas, desde una política resistente, este ensayo comprende un acompañamiento indispensable en los diversos procesos de reconocimiento, emancipación y exploración del cuerpo femenino. Desde las teorías culturales y las estéticas decoloniales, se estudian los cuerpos de las mujeres como un espacio de sentidos diversos y fuente de poder, al ser entendido como registro semiótico de vivencias, memorias, creatividad e intuición. Dicho abordaje, se distingue a partir de hilvanar varias concepciones sobre la colonización occidental, la imposición del orden moral judeocristiano, la transculturación, entre otros; que permiten reformular las transformaciones socioculturales. Por ello, bajo este entendimiento alternativo, la expectación, desaprendizaje y descolonización de las perspectivas del erotismo, se visualizan con un espacio de contención, aprendizaje y expresión interna de las subjetividades femeninas y en pro de los principios cósmicos, espacios temporales de la armonía individual y colectiva, sostenida por la cosmovisión andina. En este sentido, se involucra el análisis de los diversos discursos visuales y por ende las eróticas de la imagen, que, a través de expresiones artísticas, pretenden dimensionar las diversas emocionalidades y sentires, para desarrollar narrativas a partir de un enfoque opuesto a las percepciones heteronormativas establecidas por occidente. Es así que, se observa dichas concepciones, en diversas prácticas reflexivas de las mujeres kichwas, expuestas en habilidades textiles e indumentarias indígenas, las cuales abordan dimensiones culturales, feministas, contemporáneas, enmarcado en una mirada creativa, colaborativa y comunitaria. Esta exploración con las mujeres indígenas, nos acercan de manera dialéctica y dialógica a las diferentes situaciones de autoconocimiento, autodefinición, tanto personal como colectiva.

### **Palabras clave**

Erotismo simbólico, cuerpo femenino, empoderamiento, mujeres indígenas.

### **Abstract**

Through the questioning of the corporeality of Kichwa women, from a resistant politics, this essay comprises an indispensable accompaniment in the diverse processes of recognition, emancipation and exploration of the female body. From cultural theories and decolonial aesthetics, women's bodies are studied as a space of diverse meanings and source of power, being understood as a semiotic register of experiences, memories, creativity and intuition. This approach is distinguished from the threading of several conceptions on Western colonization, the imposition of the Judeo-Christian moral order, transculturation, among others, which allow reformulating sociocultural transformations. Therefore, under this alternative understanding, the expectation, unlearning and decolonization of the perspectives of eroticism, are visualized with a space of containment, learning and internal expression of feminine subjectivities and in favor of the cosmic principles, temporary spaces of individual and collective harmony, sustained by the Andean cosmovision. Besides, it involves the analysis of the diverse visual discourses and therefore the erotics of the image, which, through artistic expressions, pretend to dimension the diverse emotionalities and feelings, to develop narratives from an opposite approach to the heteronormative perceptions established by the occidental thought. Thus, these conceptions are observed in various reflective practices of Kichwa women, exposed in textile skills and indigenous clothing, which address cultural, feminist, contemporary dimensions, framed in a creative, collaborative and communitarian look. This exploration with indigenous women, brings us closer in a dialectical and dialogical way to the different situations of self-knowledge, self-definition, both personal and collective.

### **Keywords**

empowerment, symbolic eroticism, female body, indigenous women.

El investigar las percepciones sensitivas del erotismo alternativo, cobra gran importancia en el reconocimiento de todo un universo de sentidos. Estos elementos son apreciados transversalmente a partir de los enfoques interdisciplinarios del cuerpo, las teorías culturales críticas y especialmente las estéticas decoloniales que internan los usos sociales y culturales de la representatividad en la corporeidad, cosificación y estereotipos corporales de la feminidad en el mundo andino. De esta manera, se enfatiza en las reflexiones del erotismo, desde una mirada alternativa y psico-afectiva. Los elementos del erotismo mantienen como contexto, entornos sociales, culturales, tradicionales y económicos; dichas dimensiones sensitivas de lo erótico, contemplan varios espacios emocionales, ideológicos y sensoriales que se comparten en percepciones creativas y femeninas. A pesar del reconocimiento de este universo de sentidos, se aproxima a: autorrepresentaciones de la corporeidad, autopercepciones, interpretaciones, exteriorizaciones y experimentaciones físicas, emocionales y espirituales del propio ser/individuo. Durante muchas décadas el cuerpo femenino, especialmente indígena, ha sido observado con un objeto narrativo androcéntrico y folklorizado, cargado de valores hereditarios, colonizados como raíz de su identidad, tradición y cultura (Lopes, 2017).

Es así que, en el ensayo se aborda los discursos visuales y eróticas de la imagen desde el erotismo alternativo, al alentar una transformación deconstructiva, para entretejer empoderamiento personal y político. Por ello, el presente documento es el resultado de un proceso metodológico etnográfico de convivencia, entrevistas y recopilación participativa de datos, con mujeres indígenas de la provincia de Imbabura, cuyo objetivo fue hilar un complejo de información que nos acercó al entendimiento exploratorio de lo erótico en la vida cotidiana, ya que el término “erotismo” no existe en el vocabulario kichwa, pero ha sido fortalecido por las prácticas sociales de sabiduría y espiritualidad vinculadas a su cosmovisión (Gutierrez A., 2014). Esta aproximación permitió trenzar diálogos y evidenciar procesos que han llevado a muchas mujeres indígenas a una fase reveladora de subjetivación.

De esta manera, es de vital importancia resaltar la subjetividad y autodefinición de las comunidades andinas, como sujetos vivos de sus construcciones sociales, al reconocer su dialéctica y dialógica andina, a través de su propia esencia. Con el objetivo de entender al erotismo como instrumento de poder político y exploración trans esencialista del sentir . pensar, en el desarrollo de los sentidos propios (Reyes, 2014). Estas prácticas, se han visto reflejadas en espacios artísticos visuales, representados en trabajos de indumentaria que han permitido reivindicar las construcciones sociales de orden conservador, para explorar bajo una

mirada feminista la corporalidad de las mujeres, al descolonizar lo erótico y lograr acompañar los sentires y vivencias diversas, en la transformación de roles estereotipados en las culturas kichwas.

## Resultados

### El erotismo alternativo

Los cuerpos femeninos y feminizados han sido sumidos exitosamente en un repertorio histórico de controles, transgresiones y normalidades que han organizado nuestra vida (Vega, 2013). Este entendimiento heteronormativo, alineado a estatutos patriarcales, religiosos y morales, se han configurado como agentes intrínsecos a la cultura, tradición y demás imaginarios simbólicos, propios de la colonialidad. Estas imposiciones muestran apropiación y poder sobre la corporalidad, especialmente de mujeres indígenas que pretenden ser descolonizadas. Dado que, este entendimiento ha estado encapsulado como un fenómeno histórico sexuado, el cual socioculturalmente figura como un centro de represiones que anulan la esencia libre de las expresiones humanas.

En este sentido, es menester entender los cuerpos femeninos, como un espacio somático que permite el efectivo registro y contención de impresiones diversas que motivan generar transformaciones, aprendizajes, desaprendizajes, reconstrucciones, resistencias y demás áreas sensitivas. Por ello, ha sido de suma importancia involucrar esta categoría afectiva en la autopercepción física, emocional y anímica, reflejada en la intimidad de cada una de las mujeres, como estímulo de exteriorización de todas estas constancias sentidas. Es así que, resulta indispensable entender el mundo sensible de la autoexpresión corporal, que acorde Iuri Lotman (1996), comprende una *semiosfera* compuesta por cuerpos, emociones y sentidos espirituales, para el reconocimiento del erotismo alternativo.

Por ello, es posible comprender el cuerpo como el canal ideal de almacenamiento de memorias, saberes, conocimientos, emociones y sentimientos que acompañan a los seres humanos a lo largo de su historia y comparte como herencia, a otros cuerpos. Para el pensamiento andino, el cuerpo cumple un rol complementario y cíclico, cuyas conexiones internas y externas, son una sola fibra con el todo universal. Así pues “el flujo y reflujo entre el universo y el cuerpo, entre la dualidad cósmica y los cuerpos de las mujeres y hombres, vibraban y volvían a refluir en dirección opuesta desde lo femenino y lo masculino y de esa

dualidad hacia el cosmos” (Marcos, 2011, p. 101). Este movimiento *continuum* multidireccional contempla un proceso redundante de fluidez constante, que activa lo tangible e intangible del ser humano.

La categoría del erotismo ha sido fundamentada por varias líneas investigativas e imaginarios sociales que durante años lo han relacionado con lo corporal, lo genital y demás placeres e instintos sexuales. Estas definiciones trasladan el concepto de lo erótico a un espacio vacío, dejándolo por fuera de la emocionalidad y naturalidad creadora del ser humano (Plazas, 2008). Sin embargo, favorablemente se han evidenciado pequeñas grietas que han permitido explorar el erotismo de una manera alternativa, en la cual se ha involucrado múltiples posibilidades vivas, creativas y sintientes que acompañan este viaje íntimo a la subjetividad del ser. Esta fuerza de caos apuesta por la autonomía y emancipación a partir de un alcance interno profundo, tal como lo menciona Bataille, lo erótico está compuesto por elementos ontológicos que permite al “ser: buscarse, encontrarse, contemplarse, disolverse y dispersarse” (Bataille, 1997, p. 22). De esta manera, se visualiza un proceso reflexivo que transgrede, resiste y reconstruye los roles e imaginarios tradicionales femeninos, al integrar la sexualidad y exploración del cuerpo, sin fines reproductivos únicamente.

En este mismo campo, la filósofa, activista y feminista Audre Lorde fue la precursora en implementar un nuevo concepto del erotismo, al considerar *lo erótico como poder*. A partir de su obra, se cuestiona la invisibilización de esta fortaleza, causada por la desconexión sensitiva e intuitiva en nuestra vida cotidiana y a su vez, motiva acudir nuevamente a la fuente de reconexión interna. De esta manera, Lorde precisa lo erótico como: “un recurso dentro de cada una de nosotras que yace en un plano profundamente femenino y espiritual firmemente enraizado en el poder de nuestro sentir no expresado o no reconocidos” (Lorde, 2016, p.11). Al comprender esta configuración alterna del erotismo, facilita traducirlo como un espacio independiente de normativas binarias y supone un acto de despertar consciente de resistencia, sabiduría y empoderamiento femenino, desde lo personal e íntimo, hacia lo político y colectivo. Por ello, estas referencias acompañan las acciones humanas desde las necesidades internas, aceptación, reconocimiento de capacidades propias y se proyectan a un bienestar e identificación social y cultural. El pensamiento de Lorde, aporta como herramienta epistémica en la deconstrucción de las dialécticas coloniales y, por ende, las reproducciones conservadoras y patriarcales que han colonizado el ser y el saber (Lorde, 2016).

Esta perspectiva, ha sido acogida por varios teóricos que resaltan que “el erotismo aborda los aspectos oscuros de la sexualidad, relacionados a la interioridad, la región insondable de lo íntimo. Esta región define al erotismo como un misterio, (...), la relación con el cuerpo, el deseo, con una misma y con otros” (Schaufler, 2020, p.7). Estos espacios abren fronteras a nuevas oportunidades del *sentipensar*<sup>1</sup> y actuar las dialécticas intangibles posmodernas del comportamiento humano. En definitiva, desde los bordes contemporáneos del erotismo, cuya corriente compone momentos ontológicos que son anclados directamente en la desnaturalización del control del cuerpo normado, la construcción de la propia identidad desde la resistencia y re-existencia, el gozo integral y la reconexión con la intuición femenina, al dejar de lado conductas falocéntricas que interfieren la posición erótica en las prácticas diarias de las mujeres. Por ello, al brindar una comprensión desde la fuerza creativa, aporta un fundamento epistemológico que contempla un viaje interno. Pues, este proceso camina junto a ideologías feministas, comunitarias y colectivas que a su vez hilvana construcciones teóricas y prácticas para la producción de transformaciones. Esta exploración, entre lo público y lo privado, nos confirma los medios dialógicos del *sentipensar* como un incentivo de reclamar nuestros espacios, “nuestro lenguaje, nuestra historia, nuestra danza, nuestro amor, nuestro trabajo y nuestras vidas” (Lorde, 2016, p. 09).

En este contexto, entender el erotismo desde una perspectiva feminista, comunitaria y alternativa implica un proceso de transición hacia el empoderamiento individual y colectivo que redefine su percepción, cuyas practicas subversivas posibilitan la apropiación de sus cualidades naturales y humanas, especialmente por parte de los que durante años han sido excluidos, al ser la otredad. En este sentido, se considera una metamorfosis de consolidación estratégica y beneficia de la imaginación social, la creatividad emergente, la expresión sociocultural y el libre desarrollo afectivo, a partir de cambios en las estructuras relacionales, interpersonales y comunitarias. Lo erótico como proceso de variaciones alternas, cumple un ciclo dialógico de argumentaciones, intercambios y aprendizajes multidireccionales a partir de este centro experiencial y convivencia comunitaria. Así pues, bajo esta mirada, el erotismo y sexualidad en los pueblos originarios de Abya Yala resultan ser un espacio permeable que han evidenciado carencias y amnesias sociales, históricas y culturales, restringidas, colonizadas y distanciadas del gozo y la exploración libre y necesarias. Desde un punto de vista académico

---

<sup>1</sup> A partir de varias fuentes teóricas, se define la categoría *sentipensar* como el entendimiento conjunto, entre el pensamiento, la racionalidad y las emociones que permiten la interacción transversal en la realidad cotidiana, social y cultural.

y/o teórico, la visión de lo erótico es un aspecto poco entendido y del que se conoce escasamente, debido a los limitados recursos investigativos sobre el tema y aún es considerado un tabú del objeto como lo mencionaba Foucault. A pesar de ello, la intención de recopilar información nos acerca a prestar atención a las dinámicas socio afectivas de la cosmovisión andina, las cuales poseen un vínculo intrínseco con la tierra y este define el fortalecimiento del desarrollo de la vida y el acompañamiento de costumbres, tradiciones, saberes y sabiduría ancestral que se conservan contemporáneamente.

### **La descolonización de lo erótico**

La representación de los cuerpos y el erotismo femenino, especialmente en pueblos indígenas, está basado en intereses culturales, patriarcales, tradicionales e imaginarios simbólicos colonizados. Por ello, la descolonización de los cuerpos y el entendimiento de lo erótico, ha significado un proceso de transgresión constante, movilizado por transformaciones y desarrollo en las practicas sociales contemporáneas. En este sentido Chirix García, manifiesta que, en algunos países de Latinoamérica, especialmente en México y Argentina, varias comunidades indígenas mayas han organizado espacios en los cuales se han permitido explorar y descubrir la magnificencia de los cuerpos, los olores y la desnudez, al dejar la problemática tabú de la sexualidad, el erotismo y el cuerpo para legitimarlo como un entorno seguro de bienestar (Chirix, 2019, p. 148). Esta reconexión con los sentires, gozos y placeres fortalecen la abundancia de la fuerza creadora

Desde estas contextualizaciones alternas del erotismo, se encuentran algunas posturas, por mencionar: los mitos griegos, las teorías batallerianas y varias teorías feministas, que acompañan la crítica decolonial de lo erótico. Pues, estas recopilaciones académicas están estructuradas bajo un marco interpretativo interseccional, las cuales posicionan a lo erótico como un acto ritual compuesto por afectos, momentos cíclicos y aprendizajes presentes en los procesos creativos y de autoconciencia interna. En el intento por descolonizar la categoría del erotismo, se plantea pensarlo como: “Una dispersión de goces sensoriales y naturales no articulados, que se ponen en juego ante estímulos específicos, o que se pueden componer articuladamente conteniendo ciertos márgenes de sentido. Probablemente, no haya una sola respuesta, aunque, la segunda posibilidad es la que permite comprender los modos de enunciación del erotismo en la realización del deseo, la atracción a través de códigos determinados y en sus relaciones con los parámetros eróticos de una época” (Iacub, 2015, p. 92).



Esta postura transdisciplinaria de los sentidos, entreteje lazos sociales que logran entablar significados en las lecturas semióticas del *ser*, al estar presentes en las transformaciones y resistencias sensitivas humanas. Es decir, las diversas prácticas autónomas e integrales socioculturales, interfieren en el desarrollo de capacidades y experiencias para una conciencia propia, la cual también es proyectada hacia otros/as/es. Por ello, dichas situaciones dan importancia en erradicar los actos violentos y discriminantes que se han posicionado en el cuerpo y el entendimiento erótico femenino, durante décadas.

Si bien, “el conocimiento del erotismo, del deseo, es el mayor peligro, el mayor tabú, la gran prohibición”, y no existe duda que el poder femenino es una herramienta que asusta al sistema, tomado en cuenta como peligro y evidenciado en varios fenómenos históricos como por ejemplo la llamada “Caza de Brujas” del siglo XV (Covián, 2018, p. 93). En este sentido, se ha situado el erotismo como un poder oculto que ha sido negado durante mucho tiempo, especialmente para los legados feministas que representan fuerza de caos y creación. Por ello, un acto propio de descolonizar lo erótico es un desarrollo de las expresiones corporales diarias y rutinarias como escribir, cocinar, pintar, tejer, leer o disfrutar de una taza de café. Este cúmulo de aprendizajes cotidianos y lleno de conexiones fraternas permite profundizar en el propio ser y empoderar las fuerzas vivas femeniles.

La descolonización del erotismo, es un proceso de reaprendizaje de muchos canales de interpretación, especialmente de la mirada y la concepción individual y colectiva del mismo. Ya que aborda un plano de autorreconocimiento, sentir, pensar y finalmente corresponde al ser. En este sentido, la energía erótica femenina aborda netamente espacios de resistencia, lucha y transformaciones, mediante los cuales se logra empoderar el ser interno y al mismo tiempo producir una metamorfosis colectiva. Pues, como lo menciona Audre Lorde (2016), lo erótico es poder y habla directamente de ese poder profundo y femenino que se plantea como arma directa hacia el gozo, el placer, el deseo y las expresiones creativas. Sin duda este ideal, bordea las líneas científicas y racionales, para voltear su mirada hacia lo holístico y espiritual que mueve conciencias, saberes y conocimientos.

Finalmente, desde esta forma, el erotismo hilvanado hacia lo andino, es una representación psicocognitiva interactiva, que se enfoca en la conexión energética interna de cada ser y también puede referirse a cuerpos o entidades externas cuyas vibraciones son siempre compatibles entre sí; ya sea una persona, un objeto, un ser viviente o un espacio material. En este sentido, el discurso se interna en un diagrama que parte del mismo cuerpo y

lo pone en diálogo con otros cuerpos, ya que el erotismo aborda esferas universales, vinculadas directamente con la *pacha*, cuyo significado es madre mundo/ naturaleza/ tierra/ tiempo- espacio (Torres, 2015, p.33). Por ello, el concepto descolonizador de la cosmovisión andina sobre el erotismo contempla un proceso hereditario de enseñanzas y aprendizajes que se enfocan concretamente en la sabiduría, exploración, memoria y reciprocidad continua.

### **Representatividad en la indumentaria**

La resignificación que aporta la indumentaria contemporánea ha legitimado entretejer una visión teórica – metodológica de posturas funcionales que interfieren en la vestimenta tradicional y de manera transversal logran explorar eróticas afectivas en conjunto. Estos aspectos abordan también una reconfiguración en el reconocimiento de los cuerpos y por ende interacciones sexuales, emocionales y socioculturales. Ya que, sin duda alguna el vestuario es un espacio elemental en la exteriorización de formas de expresión y connotaciones representativas que contienen una carga simbólica importante para quien lo utiliza. De esta forma, la indumentaria acompaña épocas o culturas particulares de cada sujeto, dependientes del contexto propio de cada grupo social, al tener características implementadas en el diseño, la simbología de sus formas, el tipo de telas, costuras, pero, también de gustos e intereses colectivos (Freire Béjar, 2014).

Puesto que la indumentaria compone un ejercicio de decorar el cuerpo de manera directa o indirecta, es un soporte de expresión visual y manifestación artística que durante décadas se ha reconocido como indispensable en la práctica comunicacional de comunidades y pueblos aborígenes. Así se puede evidenciar que: “Dada la ausencia de escritura, la comunicación visual mediante un código preciso de formas y de colores, permitía a los pueblos primitivos leer sobre el cuerpo semidesnudo de cada individuo informaciones relativas al grupo al que pertenece, a sus empresas, a sus actividades y funciones. Pero además de ser un medio de reconocimiento de su propia identidad” (Squicciarino, 1998, p. 58)

Sin duda, esta relación de la indumentaria con la representatividad de las mujeres recae netamente en signos interpretativos e identificativos de reconocimiento, expresión de sentires, eróticas conjuntas y demás procesos que pueda protagonizar socialmente cada individuo. De esta manera, las formas de pensamiento y expresiones creadas en la indumentaria de las mujeres indígenas contemporáneas kichwas se sitúan en el cuerpo femenino, pero también, en el análisis de valores culturales, sociales, ideológicos e históricos

que han servido de influencia en el plano creativo y artístico. Por ello, vivir lo erótico en las sociedades y pueblos andinos se ve manifestado en sus expresiones imaginativas artesanales como el bordado, los textiles, la pintura y también en prácticas audiovisuales, que entrelazan métodos de resistencia y re-existencia (Jimenez, 2016).

Inspirada en esta corriente expresiva, Hilda Males Anrango, diseñadora y artista indígena apostó por la marca de indumentaria para mujeres indígenas denominada Zhafra, la cual nació legalmente en el año 2011, en medio de dudas y motivaciones internas dio luz a herramientas que exploran y entienden los cuerpos de las mujeres indígenas bajo otra mirada. Sin duda, su motivación parte de un autorreconocimiento de su cuerpo e imagen como mujer indígena e impulso a sus creaciones, donde poner en diálogo la sensualidad femenina kichwa frente a fibras tradicionales y moralistas, la cual ha logrado compaginar aspectos sensitivos e indagar sobre fronteras eróticas femeninas a partir de las formas de vida kichwa contemporánea (CIDAP América, 2021). Todas estas expresiones creativas apuntan a destacar aspectos de índole sensual, seductor y sobre todo fortalecer el empoderamiento femenino.

Esta visión simbólica está relacionada a las experiencias diversas de estímulos que comparten los pilares de la creación, producción y diseño de prendas modernas, ya que, reflejan diferentes discursos sobre las eróticas del sentir, a través de espacios cognitivos, corporales y prácticos de poner el cuerpo. Por ello, esta exploración encarna un imaginario subjetivo de la identidad femenina, donde se aprecian procesos cíclicos de construcción y deconstrucción de la propia imagen, lo que Stuart Hall (2003) denomina el cuestionamiento de la identidad cultural. De tal manera, es “preciso que situemos los debates sobre la identidad dentro de todos esos desarrollos y prácticas históricas específicas que perturbaron el carácter relativamente ‘estable’ de muchas poblaciones y culturas, sobre todo en relación con los procesos de globalización” (Hall, 2003, p. 17).

Finalmente, la aplicación de este lenguaje alterno de concepciones, se han consolidado en estas representaciones que incentivan el empoderamiento de la sensualidad femenina kichwas, su conexión con la fuerza natural del cosmos y la esencia femenina. Puesto que, estas dimensiones personifican diálogos transversales de “la identidad como fenómeno histórico continuo y coherente que se revela como una fantasía, una fantasía que borra las divisiones y discontinuidades, las ausencias y diferencias que separan los temas en el tiempo” (Cárdenas, 2018, p. 106). Las mujeres indígenas se han vinculado como agentes de sus propias creaciones, sobre bases epistemológicas del cuestionamiento y perspectivas críticas

que dimensionan las eróticas del sentir, de lo privado, lo colectivo y lo público, desde una política íntima y subjetiva.

### **Discusión**

La manera en que concebimos el universo simbólico, el sistema de pensamientos subjetivos, creencias e ideologías, generalmente están determinados por procesos netamente cognitivos. Estos programas proyectan la forma en que percibimos la realidad material a través de una serie de conocimientos, rituales y legados culturales heredados de nuestra propia cosmovisión. La historia de las sociedades que formaron parte del mundo andino es, así, un misterio entrelazado con los descubrimientos, investigaciones, testimonios e interpretaciones que estos grupos comparten y heredan. Ya que, estos rasgos, conservados en su memoria, piel y cuerpo, son el legado de milenios de práctica y saber, que incitan y reflejan latentemente la reconstrucción de las formas de vida indígena.

Disfrutar de los erotismos alternos implica una reconexión, a partir del autoconocimiento y en contacto directo con el ser, por ende con el cuerpo. Este proceso de transformación, está enfocado en desarrollar habilidades y herramientas creativas que desplacen el conocimiento dominante de la matriz sociocultural femenina. Por ello, estas reconfiguraciones se producen a través de posturas estéticas críticas, con intereses netamente decoloniales. Dicho contexto se enfoca en intereses políticos, sociales y sexuales que fortalecen el núcleo colectivo, resiliente, sororo y femenino.

De esta manera, el universo de las percepciones eróticas del afecto y las diversas maneras de asumir el cuerpo, requiere un acto de reconstrucción complejo. Es decir, un retorno a concepciones previas a la colonización, cuyo objetivo es generar grietas que desestabilicen y resistan la normatividad hegemónica, patriarcal y heteronormativa. Así pues, esta ruptura, contiene una metamorfosis sistemática y por ello un espacio de cercanía a la individualidad del ser. Hilvanar estas experiencias compartidas y retener el conocimiento de otros, permite disponer los pliegues para la comprensión del cosmos, desde una mirada cosmo vivencial que involucra los imaginarios andinos.

La búsqueda de la descolonización del imaginario erótico está llena de argumentos y entendimientos subjetivos, los cuales son el inicio de la reparación, transformación y depuración de la marca colonial. Así también posibilitan el fortalecimiento del espíritu que busca conectarse con los saberes andinos y su conocimiento. Entre ellas, la memoria oral y

visual andina es la herramienta clave en la representación de las tradiciones y creaciones de los pueblos indígenas. Estas características rompen las estructuras normativas que fracturan la linealidad epistémica occidental y la focalizan en invenciones cimentadas en prácticas personales y comunitarias.

Finalmente, la representatividad indumentaria puesta en marcha por varias mujeres indígenas, quebranta estereotipos, imaginarios y bordes que atraviesan la categoría de lo folklórico y cultural, a través de creaciones y afectos vivos. Estos espacios logran objetivar la mirada ante reivindicaciones de procesos arraigados culturalmente y de contante discriminación vigente. De esta manera, el erotismo es el canal esencial para repensar las prácticas y emancipación de la ritualidad andina. En efecto, el fortalecimiento de la conciencia corporal y el desarrollo de las eróticas afectivas, es el espacio para sincronizar el sentir, el resistir y el actuar, todo ello a favor de configurar condiciones de vida nutridas desde el amor, la inclusión y la armonía en pro del bienestar de nosotras las mujeres.

### **Lista de referencias**

- Lorde, A. (2016). *Lo erótico como poder y otros ensayos*. Córdoba: Bocavulvaria Ediciones.
- Bataille, G. (1997). *El erotismo*. Barcelona: Tusquets Editores S.A.
- Cárdenas, M. (2018). *Metaphorical Ethnography: Women's voices "Stitched" in a ritual aesthetic of childhood*. USA: Semiotics Society of America.
- Chirix, E. (2019). *Cuerpos sexualidad y pensamiento maya (Vol. 4)*. México: Revista En tiempos de muerte: Cuerpos, Rebeldías, Resistencias.
- Covián, S. (2018). *Erotismo y tabú*. Revista de la Universidad de México.
- Freire Bejar, C. (2014). *Proyecto de investigación de diseño la ropa y decoraciones de cuerpo como simbolismo y la creación de una nueva cultura basada en conceptos tribales*. USFQ, Quito.
- Gutierrez A., & V. (2014). *Significados y prácticas de la sexualidad en tres generaciones de mujeres aymaras del norte de Chile*. Interciencia.
- Hall, S. (2003). *¿Quién necesita la identidad?* En S.H. Gay, *Cuestiones de Identidad*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Iacub, R. (2015). *La sabiduría del erotismo en la vejez*. Revista Kairós Gerontología.
- Jimenez, R. V. (2016). *La muñeca zapatista: significaciones de la producción artesanal para las mujeres tsotsiles de San Juan Chamula, Chiapas*. México.

- Lopes, T. R. (2017). La transición energética como matriz para el diseño de una nueva gobernanza global. España.
- Lotman, I. (1996). La semiósfera. Madrid: Cátedra.
- Marcos, S. (2011). Tomado de los labios: género y eros en Mesoamérica. Quito: Ediciones Abya - Yala.
- Plazas, P. (2008). Erotismo y Neurociencias. Hacia una genealogía del estudio del cerebro en relación con el desarrollo de las emociones.
- Reyes, R. (2014). El erotismo prohibido: un mecanismo estructurado y estructurante de relaciones de poder. Ambigua: Revista de Investigaciones sobre Género y Estudios Culturales.
- Schaufler, M. (2020). Debates feministas sobre el erotismo: mediatizaciones de la intimidad y la pornografía. . Revista Polémicas Feministas.
- Squicciarino, N. (1998). El vestido habla: Consideraciones psico-sociológicas sobre la indumentaria. Madrid: Ediciones Cátedra S.A.
- Egas, E. T. (2015). El rol de la mujer indígena en la comunidad Inti Wayku Punku del Cantón Otavalo - Provincia de Imbabura. Quito, Ecuador.
- Vega, E. (20 de enero de 2013). Cuando la palabra constriñe el cuerpo. El Telégrafo.

Notas de contenido a pie de página.

Vanessa Paola Méndez Montoya

Magíster en Estudios de la Cultura, Universidad Andina Simón Bolívar, Quito. Ingeniera en Diseño Gráfico. Especialista en Branding del Instituto Tecnológico Universitario Cordillera, Quito. ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-9388-653X>

Lizeth Vanessa Guerrero Serrano

Magíster en Gerencia Educativa, Universidad Metropolitana, Quito. Ingeniero en Diseño Gráfico. Directora de la Carrera Tecnología Superior en Diseño Gráfico del Instituto Tecnológico Universitario Cordillera, Quito. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2937-6485>